

Camarada bailarina

CHRISTIAN REYNOSO

Pontificia Universidad Católica del Perú

christian.reynoso@pucp.pe

Al trabajo poético que desarrolla Roger Santiváñez (Piura, 1956), desde la década del setenta, con la continua publicación de libros, se ha sumado en los últimos años la escritura de textos narrativos que, además, guardan entre líneas la intensidad de su poesía. Estos textos han conformado los volúmenes: *El sentido de la soledad. Memorias 1961-2001* (2022), *Camarada bailarina. Memorias de una generación derrotada* (2024) y el más reciente *Escape a Catacaos y otras memorias de Piura* (2025). Hay en todos ellos un “ejercicio persistente del recuerdo”, como ha anotado Carla González en una reseña al primer libro en mención (*Espinela* Nro. 11 - 2023). El recuerdo como insumo fundamental del que hace uso el autor para construir el imaginario de este corpus narrativo anclado en el género de la memoria. Así, el recuerdo conlleva a una summa memoria que deviene en el deseo de compartir el mundo vivido y experimentado por Santiváñez en el lapso de cuatro décadas, entre 1960 y 2000, pero con especial atención en el período vivido en Lima entre 1975 y 1992.

Camarada bailarina. Memorias de una generación derrotada es un sincero y descarnado fresco de la Lima explosiva de los ochenta y primeros años de los noventa, retratado por una voz omnisciente que se apoya en la historia de Roy –el alter ego de Santiváñez–, un muchacho piurano que ha llegado a la capital para estudiar y hacer una vida en la que la poesía, el arte, el periodismo, las drogas y la búsqueda de una identidad artística, son los vértices que delimitan su existencia y lo sitúan como testigo privilegiado de esa época.

El eje de inicio y final de esta historia está determinado por la captura de Abimael Guzmán, el 12 de setiembre de 1992, y junto con él la cúpula senderista, entre quienes se encuentra la bailarina Maritza Garrido Leca, amiga del círculo en el que se desenvuelve Roy. De allí el título del libro. De esta manera, Roy nos lleva mediante sus



Camarada bailarina. Memorias de una generación derrotada

Roger Santiváñez
Penguin Random House
Lima, 2024, 218 pp.

andanzas, deseos y cuitas a los años previos a 1992 y luego, cómo el 12 de setiembre de ese año, determina su futuro próximo. Es el punto culminante que marca un quiebre y permite asumir un cambio para él y para la sociedad peruana. Así, junto con Roy nos acercamos, pero también sentimos y percibimos una especie de film cargado de escenas en constante movimiento, que responde a la arquitectura del libro que se vale del uso de párrafos tipo viñetas que hilvanan la historia no necesariamente de manera lineal.

El mundillo periodístico y cultural limeño, las propuestas artísticas del momento, la poesía como una bomba latente que quiere explotar, los proyectos literarios que se conciben con los amigos, todo ello en medio de una violencia que va en ascenso, nutren las páginas de este libro. Al mismo tiempo, las movidas políticas de los grupos de izquierda junto con sus acuerdos y disensos y siglas delirantes, marcan el devenir de los días y obligan a

tomar posición. Se retrata también el mundo oscuro del consumo de la pasta básica de cocaína, en la que Roy se sumerge en su casa de Villa Campa en El Rímac, como una forma de escape a la vez de gozo y alucinante pulsión poética. A esto se suma la búsqueda y los desencuentros que trae el amor, y los momentos de sosiego y salvación en Piura, la ciudad natal a donde Roy vuelve para el abrazo familiar; no obstante, siempre habrá un retorno inminente, necesario, porque Lima, pese a todo, no solo representa la libertad sino también la “concepción trágica del mundo” (p. 131).

En medio de estas peripecias emerge un punto neurálgico que hace de este libro algo mucho más que un relato de memorias, en tanto que es también el ejercicio de una reflexión que confronta al autor y desde luego al lector. Roy y todos quienes son parte de esa generación “derrotada” sienten como una obligación moral contribuir con la transformación de la sociedad. No hay duda en ese cometido, pero la duda es de qué forma: ¿desde una forma radical, que requiere pasar a la práctica y a la acción; o desde una posición intelectual y teórica? Entramos así en un terreno difuso y poroso.

Un pasaje grafica esta disyuntiva, cuando Pamela, una muchacha que Roy pretende, le dice a propósito de la violencia diaria: “«Tú no es que estés de acuerdo con la guerra, sino que a ti te fascina la guerra». Roy se siente como desnudado o descrito con precisión de rayos X” (p. 191). Ciertamente, muchos jóvenes de esa generación estaban “deslumbrados por el ideal y la utopía” (p. 210), escribe más adelante el autor en la voz de Roy.

Camarada bailarina. Memorias de una generación derrotada es un libro incómodo, nada permisivo, que mantiene el espíritu transgresor de la época y del propio Santiváñez. Es un torrente que cae como el chorro enérgico de un roca-bus. Un libro que no es políticamente correcto para los días nuestros de hoy.